





John Carter Brown.



HT-C
C.5..

- N.º 1. Carta Encyclica (Lima 1781)
2. Pura: Relacion de las Exequias
del Arzobispo de Lima - 1781.
3. Carta de Fr. Joseph Felix Palacin. (1789)
4. Relacion de la Fundacion de
la Audiencia de Cuzco. Med. 1795
5. Explicacion previa de los Corros
y mascarara con que la Nacion
Indica celebra la exaltacion
al trono de Carlos IV. - Lima / 1789
6. Jubilos de Lima y Glorias del
Peru. (El mismo asunto que 5.) - 1789
7. Dialogo Metrico-heroyco entre
España y America, sobre la
exaltacion al trono del Rey
Fernando VI. - " - 1789-90
8. Larriba: Alegato, de - " 1801
9. Genealogia de Bruto, Alio.
Napoleon Buonaparte. Buenos Ayres 1801

52

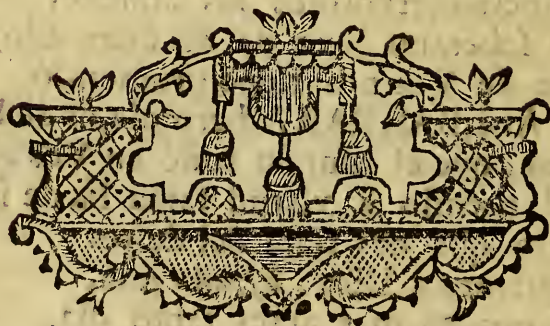
España. Así siempre debemos
sujetarnos à Dios, porque pendemos
del favor, y merced de su clemencia.
Mas ay! que crece yà mi insuficiencia,
y antes que mas tropiece mi discurso,
pedir el perdon serà el mejor recurso.

Los dos. Perdonad, pues, RÊY mio aquesta audacia;
y vènia nos conceda vuestra gracia,
que si delito ha sido la osadìa,
hanle causado amor, y la alegria.
El Cielo, REYES nuestros, os dè vida,
que à la del Fenix dexe deslucida.

O. S. C. S. R. E. S.

*Sit nomen Domini benedictum, ex hoc, nunc,
& usque in seculum. Amen.*

Et dulce nomen quoque, Matris ejus.



ALEGATO
QUE
PARA OBTENER DE CLAUSTRO
LA CATEDRA
DE ARTES
PROPIA DEL REAL CONVICTORIO
DE SAN CARLOS
DIXO
EN LA REAL UNIVERSIDAD DE SAN MARCOS :
EL COLEGIAL MAESTRO
DON JOSE JOAQUIN
DE LARRIBA
MAESTRO EN ARTES,
DOCTOR EN SAGRADA
TEOLOGÍA.

IMPRESO EN LA REAL IMPRENTA DEL TELEGRAFO
PERUANO. AÑO DE MDCCCL.

SEÑOR.

ESTE ES EL SEGUNDO discurso, que de este lugar honroso dirixo á U. S.; pero yo no sé porque razon me siento mas conmovido aunque en el primero. Yo hablo á hora (es verdad) en presencia de un Tribunal lleno de sciencia y magestad: pero yo hablé entónces en presencia del mismo Tribunal. Si Señor: U. S. era entónces tan respetable como á hora: y si en la vez primera la presencia de un enemigo poderoso acobardando el espíritu, contuvo sus esfuerzos, á hora que no aparece ribal alguno en la contienda, debian desplegar en toda su energía.

En efecto: no es la presencia de U. S. ni el temor de una repulsa vergon-

gonzosa : es la gravedad de la materia
quien me hace desconfiar de las fuerzas
de mi genio. El interes de mover el ani-
mo de un Ilustre Auditorio alienta al
Orador , y le dá gracia, y fuerza en el
decir : y un favor que toca senciblemen-
te el corazon , no dexa libertad al espí-
ritu para manifestar su gratitud. La pri-
mera vez , empeñado en conseguir el pre-
mio , que entónces disputaba , trataba so-
lo de buscar colores con que embellecer
el quadro de mi mérito: pero á hora que
me elige la Académia dispense
U. S. que interrumpa mi Oracion. Al
mentar la Eleccion de U. S. que mu-
tacion tan feliz advierto en mi interior!
Yo siento que mi imaginacion se aviva :
que mi lenguaje adquiere riqueza y energía:
que mi espíritu se llena de entusiasmo :
y que mi Alma , ocupada de un noble
orgullo , me hace recibir con confianza
el galardón precioso , que hoy me dis-
pensa la Académia. La eleccion de U. S.
me ha llenado de una ambicion , que no
conosco : Yo creo poder desempeñar con
ho-

honor todos los debéres de mi empleo, y me atrevo á esperar al mismo tiempo, que no hede ser un sucesor indigno de los Ilustres sabios que han ocupado este lugar. Si : Yo desconfiaria de el discernimiento de la Escuela, si desconfiase de mis fuerzas. En efecto Señor : Yo conosco mi mérito : y el interes, que tengo en la justificacion de U. S. me hace publicarlo.

Permitid Señores que olvide la benignidad de la Académia, en tanto que recuerdo su Justicia : que dexe mi honor, para pensar en el suyo : y que callando la gracia que ella me concede el dia de hoy, hable solo de esas fatigas, y desvelos, que me han hecho capaz de sostener la dignidad del cargo en que ya se apresura á colocarme.

No tema U. S. que yó fatigue esa atencion, que se está dignando prestar á mi discurso. No voy á referir (Señor) una prolixa Historia de mi vida literaria : voy solamente á recorrer los principales capítulos, que me parecen pro-

te-

tegerme , imitando á los Geógrafos , que para delinear en un pequeño Mapa un Reyno dilatado , apuntan solo con breves caracteres , las Poblaciones mayores.

Luego que hice conocer á la Academia mi facilidad en percibir los grandes pensamientos de Poetas , y Oradores latinos , vestí el honroso traje del Convictorio de San Carlos. Una curiosa Historia de la antigua Filosofía , una Lógica juiciosa , y una Sana moral , son allí mis primeros entretenimientos : y doy un testimonio público de mi infatigable aplicacion en un Acto literario , que felizmente consagré al Noble Tribunal del Consulado. El excito favorable de ese primer ensayo de mis tareas literarias , me hace pasear gustoso los laboriosos campos de la Metafísica , Matemáticas , y Física. Ya habia empleado cinco años en enriquecer mi espíritu : ya era tiempo de dar cuenta á la Academia de tan larga carrera , y de presentarle las flores que habia recogido en el camino : U. S. me oyó con placer sostener en
este

este sitio seiscientas y dos proposiciones, baxo el auspicio y proteccion de la Sagrada Virgen de Loreto.

Ya la Escuela me franquea lugar entre sus Sabios : El Real Convictorio confia un crecido número de Jóvenes á mi enseñanza y direccion : y el Excmo. Señor Frey Don Francisco de Gil , que con tanto acierto gobernaba entónces esta Metrópoli del Reyno , me concede el uso de esta insignia gloriosa , que espera al Jóven estudiante en el término dichoso de su anhelo , para enjugarle el sudor de su penosa carrera.

Ya me creia capaz de entrar en el Templo Augusto de la Sabiduría, y pretender los premios , que reparte la Diosa, que preside su Santuario. Apenas me acerco á sus umbrales , quando la diviso , que sentada en lo alto de su Trono , tenia en las manos una corona texida de preciosos laureles. Lo magnífico del Templo , y el rostro magestuoso de la Diosa, me infunden cierta especie de desconfianza y de temor. Yo me avanso sin embargo

bargo con un paso interrumpido , y con una mano temerosa á quemar mis incien-
sos en sus aras. En el fondo del Tem-
plo advierto me seguia otro que infla-
mado de los mismos descos , dirigia sus
empresas al término mismo de las mias :
á mi me acobarda su presencia , y el
se acobarda con la mia : yo miro en él
un contrario exercitado en la palestra :
él cree en mi un enemigo poderoso : y
temerosos uno de otro , nos encaminamos
juntos al Altar. El rostro benigno , y
una dulce sonrisa con que recibe la
Diosa mi dévil homenaje , me hicieron
creer segura la victoria : me acerco á ella :
doblo la rodilla , é inclino la cabeza pa-
ra que ciñese mis cienes venturosas : fi-
xos mis ojos en la tierra , yo no podia
ver lo que ella hacia en la elevada cum-
bre de su soberbio Trono : impaciente de
que mi gloria se demorase tanto tiempo ,
levanto el rostro : y qual fué (Señores)
mi sorpresa , al ver en la frente de mi
ribal afortunado la corona misma , que
yo creia se habia tejido para mi !

Este

Este lance inesperado flexos de detenerme en la mitad de mi carrera, me hace conocer que el mérito se pesa en la Balanza del Santuario. Yo redoblo mis esfuerzos y despues de haber logrado el título glorioso de Doctor en Sagrada Teología, doy principio á la Jurisprudencia con la misma aplicacion, y el mismo empeño.

Habrá notado U. S. que he omitido en mi historia las continuas réplicas y precedencias en grados y defensas: pero no puedo pasar en silencio el honor que me hizo U. S. quando me nombró Panegirista de el Senado Ilustre de la Iglesia.

He concluido (Señor) el quadro de mi mérito. El es quien me hace honroso el premio que hoy me dispensa la Académia: ni me seria agradable sin él la gloria que recibo. Esa Corona de laurel, que ya comienza á extender sobre mi cabeza sus verdes ramas, sino la sostubiera la justicia, estaria continuamente balanceando sobre su débil fundamento,

y

y esparciendo por todas partes los restos de sus ruinas. La fama, que graba en láminas de oro el nombre de los Héroes, buscaria toscos y desfigurados peñascos, donde gravar el mio con ignominiosos caractéres.

Estos son (Señor) mis sentimientos : Oígalos U. S. expresados por un genio feliz de Inglaterra „ Quando yo contemplo uno de esos hombres famosos que „ sin el auxilio del mérito, han tocado el „ ápice de la gloria; me parece ver „ brillar baxo del polvo la porcion ilustrée de una Alma inmortal precipitada „ de su esfera, y perdida entre sus ruinas.

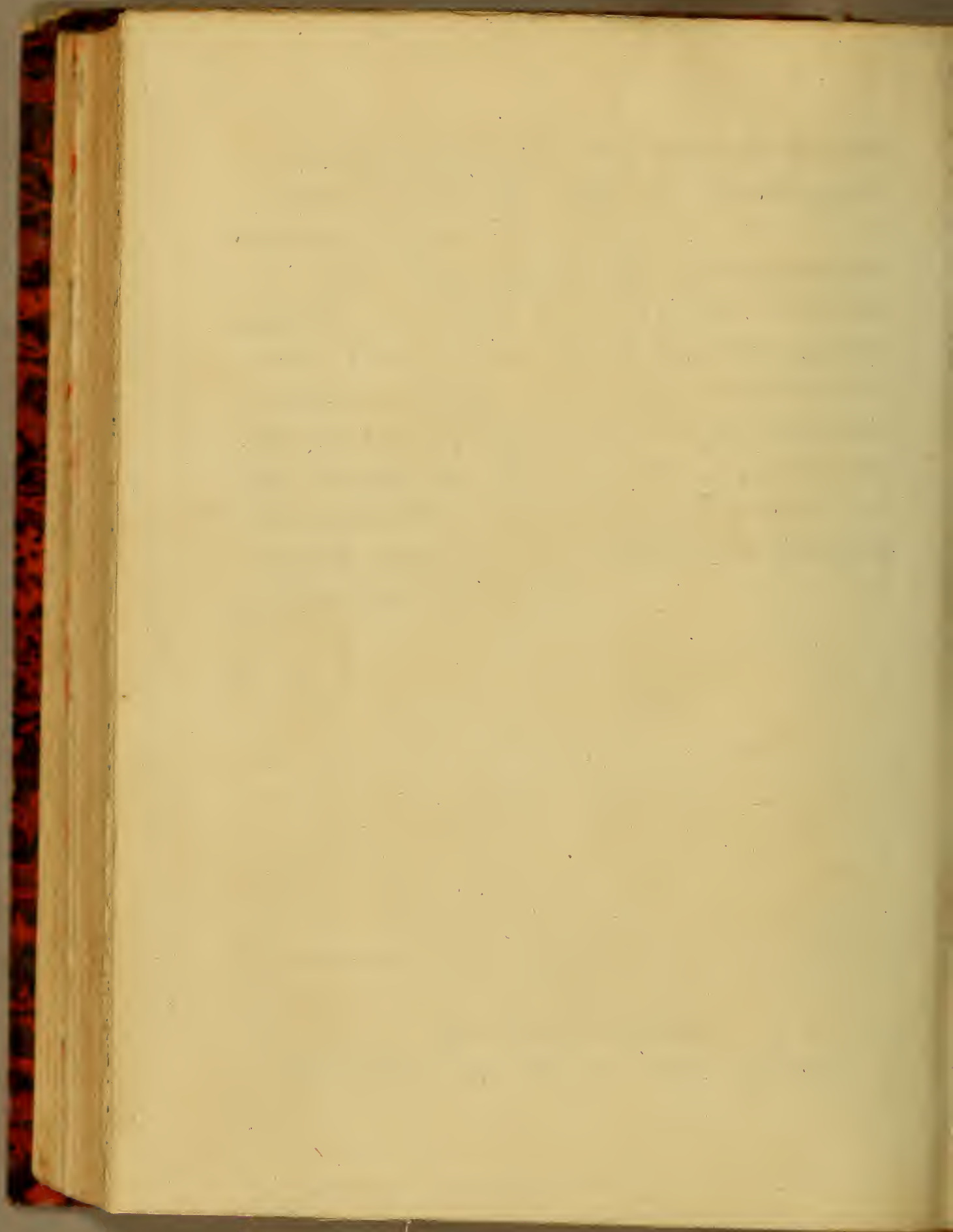


GENEALOGIA
DE BRUTO, ALY,
NAPOLEON BUONAPARTE.

EXTRACTO

DE UN FOLLETO QUE CIRCULO
con aceptacion en Francia en 1800,
intitulado: „ Genealogia del Corso
sucesor de los Borbones de Fran-
cia, escrito en La Vendée è
impreso por Chouan. “

Despues de la desgracia de Teodoro,
Rey de Còrcega, la Republica de Gè-
nova publicò de oficio un escrito, cuyo
objeto era ridiculizar y hacer mas des-



B714^{*}
P426i
v. 5





